

la introduccion de los esclavos, y ahorrar por este medio grandes desgracias á las generaciones futuras.

Para facilitar la comparacion de las grandes divisiones políticas de la América Española, vamos á colocar al fin de este capítulo el estado siguiente que acaba de publicar el señor de Humboldt en el tercer volumen de su *Relacion histórica*.

GRANDES DIVISIONES POLÍTICAS.	SUPERFICIE en leguas cua- dradas de 20 al grado equi- noccial.	POBLACION. (1823.)
<b>I. POSESIONES DE LOS ESPAÑOLES AMERICANOS.</b>		
Méjico ó la Nueva-España. . . . .	371,380	16,785,000
Goatemala. . . . .	75,830	6,800,000
Goatemala. . . . .	16,740	1,600,000
Cuba y Puerto-Rico. . . . .	4,430	800,000
Colombia. { Venezuela. . . . .	33,700	785,000
Colombia. { Nueva-Granada y Quito. . . . .	58,250	2,000,000
Perú . . . . .	41,420	1,400,000
Chile . . . . .	14,240	1,100,000
Buenos-Aires. . . . .	126,770	2,300,000
<b>II. POSESIONES DE LOS PORTUGUESES AMERICANOS (BRASIL) . . . . .</b>		
	256,990	4,000,000
<b>III. POSESIONES DE LOS ANGLO-AMERICANOS (ESTADOS-UNIDOS). . . . .</b>		
	174,300	10,220,000

Al comparar las valuaciones numéricas de superficie que contienen las obras del señor de Humboldt, es necesario tener presente que este viagero se ha servido constantemente en el *Ensayo político, de leguas comunes cuadradas* de 25 al grado, como se ha hecho hasta aqui en todas las obras de estadística publicadas en frances; mientras que en la *Relacion histórica* se ha servido de las *leguas marítimas* de 20 al grado, iguales á tres minutos de arco, y por consiguiente mucho mas cómodas en las controversias científicas, especialmente en las de la geografía astronómica y física. La legua marítima cuadrada tiene 1,5625 leguas comunes cuadradas. E—r.

## CAPÍTULO II.

CONFIGURACION DE LAS COSTAS.—PUNTOS EN QUE LOS DOS MARES ESTAN MAS CERCA UNO DE OTRO.—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA POSIBILIDAD DE UNIR EL MAR DEL SUR CON EL OCEANO ATLÁNTICO.—RIOS DE LA PAZ Y DE TACUTCHETESE.—NACIMIENTO DEL RIO BRAVO Y DEL RIO COLORADO.—ISTMO DE TEHUANTEPEC.—LAGO DE NICARAGUA.—ISTMO DE PANAMÁ.—BAHÍA DE CUPICA.—CANAL DEL CHOCO.—RIO GUALLAGA.—GOLFO DE SAN JORGE.

El reino de Nueva-España que es la parte mas setentrional de toda la América española, se extiende desde el 16° grado hasta el 38° de latitud. La extension de esta vasta region, en la direccion del S. S. E. al N. N. O. es poco mas ó menos de 270 miriámetros (ó 610 leguas comunes); su mayor extension en lo ancho se encuentra bajo el paralelo del 38° grado. Desde el Rio Colorado, en la provincia de Tejas, hasta la isla de Tiburon, por las costas de la intendencia de la Sonora, se cuentan de E. á O. 160 miriámetros (ó 364 leguas.)

Por desgracia la parte del reino de Méjico en que los dos océanos el Atlántico y el mar del Sur, se acercan mas uno á otro, no es en la que se hallan los dos puertos de Acapulco y Veracruz, y la capital.

De Acapulco á Méjico, segun mis observaciones astronómicas, hay una distancia oblicua de  $2^{\circ} 40' 19''$  de gran círculo (ó sean 155,885 toesas); de Méjico á Veracruz  $2^{\circ} 57' 9''$  (ó 158,572 toesas), y del puerto de Acapulco al de Veracruz en línea recta  $4^{\circ} 10' 7''$ . En estas distancias es en donde los antiguos mapas estan mas defectuosos. Segun las observaciones publicadas por Cassini en la relacion del Viage de Chappe, la distancia de Méjico á Veracruz seria de  $5^{\circ} 10'$  de longitud, cuando solo hay  $2^{\circ} 57'$  entre estas grandes ciudades. Adoptando para Veracruz la longitud dada por Chappe, y para Acapulco la del mapa del depósito formado en 1784, la anchura del istmo mejicano entre ambos puertos seria de 175 leguas, distancia 71 leguas mayor que la verdadera. Estas diferencias se presentan á la vista en el pequeño *mapa crítico* que se halla en el Atlas mejicano.

El istmo de Tehuantepec al S. E. del puerto de Veracruz es el punto de la Nueva-España en que el continente presenta el ancho menor. Se cuentan en él desde el océano Atlántico hasta el mar del Sur 45 leguas de distancia. Las fuentes inmediatas de los rios de Guasacualco y de Chimalapa parece que favorecen el proyecto de un canal de navegacion interior; proyecto en que se ocupó por mucho tiempo el conde de Revillagigedo, uno de los vireyes mas zelosos por el bien público. Cuando hablemos de la intendencia de Oajaca volveremos á tocar este punto que interesa

á toda la Europa civilizada. Por ahora nos limitamos á considerar el problema de la comunicacion entre los dos mares, con toda la generalidad de que es susceptible. Presentaremos en un mismo cuadro nueve puntos, muchos de los cuales no son bastante conocidos en Europa, y todos ofrecen mayor ó menor posibilidad, ya de canales, ya de comunicaciones interiores por rios. En un momento en que el Nuevo Continente, aprovechándose de las desgracias de la Europa y de sus discordias perpetuas, hace singulares progresos hácia la civilizacion, en una época en que el comercio de la China y el de la costa N. O. de la América van siendo cada dia mas importantes, el objeto que tratamos aqui como de paso, ofrece el mayor interes para la balanza del comercio y para la preponderancia política de las naciones.

Estos nueve puntos que yo he reunido en la lámina IV de mi atlas geográfico y físico, y que en diferentes épocas han fijado la atencion de los hombres de estado y de los negociantes residentes en las colonias, presentan ventajas muy diversas. Los colocaremos segun su posicion geográfica, comenzando por la parte mas setentrional del Nuevo Continente, y siguiendo las costas hasta el sur de la isla de Chiloe. Solo despues de haber examinado todos los proyectos formados hasta ahora sobre la comunicacion de los dos mares, es como podria el gobierno decidir cual de ellos merece la preferencia. Sin este examen, para el cual no se han juntado aun los materiales necesi-

rios, seria una imprudencia el hacer canales en el istmo de Guasacualco ó en el de Panamá.

1° Bajo los 54° 37' de latitud boreal en el paralelo de la isla de la Reina Carlota, las fuentes del rio de la Paz ó de Ounigigah estan 7 leguas inmediatas á las del Tacoutche-Tesse que se supone ser el mismo que el rio de Colombia. El primero de estos rios desagua en el mar del norte despues de haber mezclado sus aguas con las del lago del Esclavo y las del rio Mackenzie. El segundo rio, esto es, el de Colombia, desemboca en el Océano pacífico cerca del cabo Desappointement al sur de Nootka-Sund, segun el célebre viagero Vancouver, á los 46° 19' de latitud. La cordillera de *las montañas de roca* (Stony-Mountains), abundante en carbon de tierra, se ha hallado por M. Fiedler que está elevada en algunos parages 3520 pies ingleses \* ó sean 550 toesas sobre los llanos vecinos. Separa las fuentes de los rios de la Paz y de Colombia. Segun la relacion de Mackensie que atravesó esta cordillera en agosto de 1793, es bastante posible el abrir un paso ó puerto, pues las montañas no parece que tienen allí una grande elevacion. Para evitar la

\* Si es cierto que esta cadena de montañas entra en el límite de las nieves perpetuas (Mackensie, t. III, pág. 331), debe ser su altura absoluta de mil ó 1200 toesas á lo menos; de donde resultaria, ó que los llanos vecinos en que estaba situado M. Fiedler para establecer sus medidas, estan elevados sobre el nivel del mar de 450 á 550 toesas, ó que las cimas, cuya altura indica este viagero, no son las mas altas de la cadena que atravesó Mackensie.

gran vuelta que da el Colombia, podria abrirse un camino de comercio aun mas corto desde las fuentes del Tacoutché-Tessé hasta el rio de los Salmones, cuyo embocadero se halla al E. de las islas de la Princesa Real bajo los 52° 26' de latitud. M. Mackenzie observa con razon que un gobierno que abriese esta comunicacion entre los dos Océanos, formando establecimientos en lo interior del pais y á los dos extremos de los rios, llegaria á ser por este medio dueño de todo el comercio de peletería de la América setentrional desde los 48° de latitud hasta el polo, exceptuando la parte de la costa que está comprendida mucho tiempo hace en la Rusia americana. El Canadá, por la multitud y curso de sus rios, presenta facilidades de comercio interior semejantes á las que se hallan en la Siberia oriental. El embocadero del rio de Colombia parece que convida á los europeos para formar allí una hermosa colonia; cuyas orillas ofrecen terrenos fértiles, cubiertos de excelentes maderas de construccion. Sin embargo, es menester convenir en que á pesar del examen hecho por M. Broughton, no se conoce aun sino una pequeníssima parte del rio Colombia, el cual, parecido en esto al de Saverne y al Támesis, parece que se estrecha enormemente \* á proporcion que se aparta de las costas. Todo geógrafo que compare atentamente los mapas de Mackenzie con los de Vancouver, estrañará que el Colombia, al

\* Viage de Vancouver, t. II, p. 49, y t. III, p. 521.

bajar de las *Stony-Mountains*, que podrian considerarse como una prolongacion de los Andes del reino de Méjico, pueda atravesar la cadena de montañas que se acerca á la costa del grande Océano, y cuyas principales cimas son el monte de Santa Helena, y el monte Rainier. Pero ya M. Malte-Brun ha presentado dudas importantes contra la identidad del Tacoutché-Tessé y del rio Colombia. Presume ademas que el primero desemboca en el golfo de California\*; suposicion aventurada, que daria al Tacoutché-Tessé un curso de una enorme longitud. Es menester convenir en que toda esta parte del O. de la América setentrional no está aun conocida sino muy imperfectamente. \*\*

\* Geogr. mathem. Vol. xv, p. 117.

\*\* Desde la primera edicion de esta obra se ha echado de ver que el Colombia ú Oregon es enteramente distinto del Tacoutché-Tessé, ó Frasers River. El primero nace en el terreno montuoso que une, por medio de una espina trasversal, la gran cadena central de los *Rocky-Mountains* con los Alpes marítimos de la Nueva Albion: y cerca de sus fuentes presenta los fenómenos de tortuosidades las mas extraordinarias. El origen del Colombia no se halla á los 55° de latitud, como pretenden los geógrafos de los Estados-Unidos en las obras mas modernas, sino á los 56° 3'. El rio corre primeramente al N.-N.-O. hasta la estacion de Arthabasai (lat. 52°), en donde no se aparta de la fuente principal del Tacoutché-Tessé mas que unas seis ó siete leguas: de allí vuelve al Sur, recibiendo sucesivamente el Flat-Bow y el Flat-Head (lat. 49°), llamado tambien *Rio de Clarke*, el Saptin ó Lewis River (lat. 46° 5') y el Multnomah (lat. 45° 20'). Las fuentes del Flat-Bow-River se acercan á las del Colombia hasta cosa de cuatro á cinco mil toesas, de suerte que un vasto terreno triangular comprendido entre los 46° y los 56° de latitud, está rodeado casi por todas partes de aguas corrientes.

Bajo los 50° de latitud, el rio Nelson, el Saskatchewan y el Missouri, que pueden considerarse como uno de los brazos principales del Misisipí, dan tambien algunas facilidades para la comunicacion con el Océano pacífico. Todos estos rios nacen al pie de los *Stony-Mountains*. Pero no hemos adquirido aun bastantes conocimientos sobre la naturaleza del terreno por donde debia abrirse el puerto ó paso de las montañas, para decidir acerca de la utilidad de estos proyectos. El viage que el capitán Lewis hizo á expensas del gobierno anglo-americano por el Misisipí y el Missouri, podrá dar muchas luces sobre este importante problema.

2° Bajo los 40° de latitud, las fuentes del Rio del

Estos parages eran mucho mas frecuentados antes que se hubiese abandonado la colonia de Astoria (al embocadero del Colombia); y se sabe que los buques de 300 toneladas pueden subir 125 millas marítimas hasta la junta del Multnomah. El rio de Frasser ó el Tacoutché-Tessé nace, con corta diferencia á los 52° 20' de latitud, y corre como el Colombia, primeramente, hácia el norte (hasta 54° 30'), despues hácia el S.-S.-O. desembarcando en Birch-Bay que hace parte del brazo de mar que separa la isla de Cuadra y de Vancouver de la Tierra firme. Hay mas de 60 leguas desde el embocadero del Colombia al del Tacoutché-Tessé. Entre estos dos grandes rios que podran llegar á ser con el tiempo muy importantes para la civilizacion humana, se halla otro tercer rio llamado el Caledonia. Al pasar la vista sobre los rios que nacen en la falda de las montañas de roca, se advierte que siguen, á su salida de ellas, un curso paralelo al eje de la cadena. Este fenómeno, cuyas causas he examinado en otra parte, caracteriza muchas cordilleras de la India y de la China. (*Ritter, Erdzunde*, tom. I, pág. 248.) *Humboldt, Relacion histórica.*

Norte ó Rio Bravo, rio considerable que desemboca en el golfo de Méjico, no se separan de las del rio Colorado sino por un terreno montuoso de 12 á 13 leguas de ancho. Este terreno es la continuacion de la cordillera de las Grullas, que se prolonga hácia la Sierra Verde, y hácia el lago de Timpanogos, célebre en la historia mejicana. El rio San Rafael y el de San Javier, son las fuentes principales del de Zaguánas, el cual con el de Nabajoa forma el rio Colorado, y este va á desembocar en el golfo de California. Estas regiones, abundantes en sal gema, fueron examinadas el año de 1777 por dos viageros llenos de zelo é intrepidez, frailes de la órden de San Francisco, á saber, el P. Escalante y Fr. Antonio Velez. Pero por interesantes que puedan ser algun dia el rio Zaguánas y el del Norte para el comercio interior de esta parte setentrional de Nueva-España, y por fácil que sea el puerto ó paso por las montañas, nunca podrá haber una comunicacion comparable con la que resultaria si se hiciese directamente de Océano á Océano.

3º El istmo de Tehuantepec comprende, bajo los 16º de latitud, las fuentes del rio Guasacualco que desemboca en el golfo de Méjico, y las del rio de Chimalapa, cuyas aguas se mezclan con las del mar Pacífico cerca de la barra de San Francisco. Yo considero aquí el rio del Paso como la fuente principal del Guasacualco, aunque este no toma su nombre sino en el Paso de la Fábrica, despues que uno de sus

brazos que viene de las montañas de los Meges, se ha reunido con el rio del Paso. Este istmo de Tehuantepec es el punto que Hernan Cortés en sus cartas al Emperador Carlos V. llama el *secreto del estrecho*, denominacion que prueba suficientemente la importancia que se le daba desde el principio del siglo decimosesto. Ahora últimamente ha llamado de nuevo la atencion de los navegantes, desde que las hostilidades hechas por el Castillo de San Juan de Ullua han hecho refluir el comercio de Vera-Cruz á la Barra de Alvarado y á la costa de Tabasco, que estan inmediatas al embocadero del rio Huasacualco. La línea de cumbres, que forma la division de aguas entre los dos Océanos, está interrumpida por un valle; pero yo dudo, que en el tiempo de las grandes crecidas se llene este valle (como se ha afirmado últimamente) de una cantidad de agua suficiente para permitir que transiten por él los barcos de los indígenas. Semejantes *comunicaciones por temporada* existen entre los depósitos de aguas del Misisipí y del rio San Lorenzo, es decir, entre el lago Erié y el Wabash, y entre el lago Michigan y el rio de los Ilineses. Mas adelante volveremos á examinar la posibilidad de hacer un canal\* de seis á siete leguas en los bosques de Tarifa. Por ahora basta observar que desde que

\* Las Córtes de España decretaron en 1814 la abertura de este canal, cuya ejecucion se encargó al consulado de Guadalajara, el cual se proponia hacer un llamamiento en su auxilio á los capitalistas de la Europa.

en 1798 se abrió un camino por tierra, que conduce desde el puerto de Tehuantepec al embarcadero de la Cruz (camino que se concluyó en 1800), el río Guasacualco forma efectivamente una comunicacion comercial entre los dos Océanos. Durante la guerra con los Ingleses, el añil de Goatemala, que es el mas precioso de todos los añiles conocidos, venia por este istmo al puerto de Vera-Cruz, y de allí á Europa.

4° El gran lago de Nicaragua se comunica no solo con el lago de Leon, sino tambien al E. con el mar de las Antillas por el río de San Juan. Podria verificarse la comunicacion con el Océano pacífico, haciendo un canal á través del istmo que separa el lago del golfo de Papagayo. En este istmo estrecho es en el que se hallan las cimas volcánicas y solitarias de Bombacho (á los 11° 7' de latitud), de Granada y del Papagayo (á los 10° 50' de latitud.) Los antiguos mapas indican como existente una comunicacion de agua, á través del istmo, desde el lago al grande Océano. Otros mapas algo mas modernos señalan un río bajo el nombre de *Río Partido* \*, que da uno de sus brazos al Océano pacífico y otro al lago de Nicaragua; pero esta horquilla no se encuentra ya en los últimos mapas publicados por los Españoles é Ingleses.

En los archivos de Madrid hay varias memorias

\* Memoria sobre el paso del mar del Sur al mar del Norte, por M. La Bastide en 1791. Viage de Marchand, vol. 1. p. 565. Mapa del golfo de Méjico por Tomas Lopez y Juan de la Cruz, 1755.

francesas é inglesas sobre la posibilidad de la reunion del lago de Nicaragua con el Océano pacífico. El comercio que hacen los Ingleses en las costas de los Mosquitos ha contribuido mucho á dar celebridad á este proyecto de comunicacion entre ambos mares. El punto principal, que es la altura del terreno en el istmo, no está bastante claro en ninguna de las memorias de que he tenido noticia.

Desde el reino de la Nueva-Granada hasta los alrededores de la capital de Méjico no hay ni siquiera una montaña, un llano, ó ciudad, cuya elevacion sobre el nivel del mar nos sea conocida. ¿Hay ó no una cadena de montañas no interrumpida en las provincias de Veragua y de Nicaragua? Esta Cordillera, que se supone reunir los Andes del Perú con las montañas de Méjico ¿tiene su cadena central al O. ó al E. del lago de Nicaragua? El istmo de Papagayo ¿no puede tenerse mas bien como un terreno montañoso, que como una cordillera continua? He aqui varios problemas, cuya solucion seria de no menor interes para el hombre de estado que para el físico geógrafo.

Las diferentes obras que se han publicado desde las guerras de la independencia de la América española, no dan mas nociones que las que contenia la primera edicion de esta obra: á escepcion de algunas noticias útiles que M. Davis Robinson \* ha dado acerca de la

\* *Memoirs on the Mexican Revol.*, 1821, pág. 263. *Edinburgh-Review*, 1810, Enero, pág. 47. *Biblioteca Americana*, tom. 1, pág. 115—129.